

Techados exteriores: todo lo que tienes que saber sobre los grandes aliados contra el calor y otras inclemencias

Si estás pensando en montar tu propio oasis en la zona exterior de tu vivienda, te contamos todos los aspectos a

Par Alberta Piernas Medin

Los techados exteriores nos permiten vivir en una isla veraniega (casi) eterna

Desde tiempos inmemoriales, **los techados exteriores** han estado presentes en todas las culturas: desde la versión primigenia de las grandes pérgolas de los palacios de China como transición entre el interior y exterior, hasta las estructuras creadas con cañas y madera en los jardines del Antiguo Egipto o enraizadas con <u>emparrados</u> en la Antigua Grecia para aportar frescura. Sin embargo, con el paso de los siglos, los techados exteriores han ido evolucionando hasta convertirse en lugares más hedonistas, capaces de definir **un estilo de vida propio** y jugar con el sol a través de tantas formas como materiales.

Requisitos para un techado exterior



Techado exterior en el proyecto El Vendrell, firmado por Tinda's Project. © Merce Gost Parera

Montar un techado exterior en tu propiedad no solo se convierte en una buena forma de aportar sombra en espacios calurosos, sino también de redefinir el verano a través de "una isla" donde poder descansar, pasar más tiempo con amigos y sí, también dotar de una estética única a tu jardín. El estudio <u>Tinda's Project</u> nos cuenta todo sobre los techados exteriores.

El principal objetivo de un techado exterior siempre será protegernos del sol y, por lo tanto, que pueda hacerlo de la forma más óptima posible: "También **es importante que resista las inclemencias del tiempo**, más allá de la protección del sol", cuenta Tinda's Project a AD España. "Los materiales empleados deben resistir distintas condiciones climáticas, de la misma manera que sucede con todo el mobiliario, pavimento y materiales de exterior, garantizando <u>la impermeabilidad</u> y asegurando **una buena protección de la lluvia**."



De esta forma, otro de los aspectos clave en un techado exterior reside en una estructura resistente a fin de soportar su propio peso, además de resistir fuerzas externas como los vientos y las tormentas, o incluso la nieve y el granizo: "Existen muchos techados exteriores que se adaptan para ser útiles en invierno. En este caso, la estructura debe garantizar un aislamiento térmico y mantener una buena temperatura en el interior."

A partir de la elección de los materiales, podemos decantarnos por diversos estilos como **el tradicional** - a dos aguas -, **moderno** - metal o materiales innovadores en tonos neutros -, o **rústico** - uso de madera o fibras naturales, siendo la opción más sostenible -.

Tipos de techados exteriores



Techado exterior en proyecto BRUC, firmado por Tinda's Project. © mariapujo

- Pérgolas de madera: es la opción más vistosa, ya que suele ser la propuesta más
 estética y perfecta para jugar con diferentes elementos decorativos y motivos
 ornamentales como trepadoras, o a fin de crear un espacio más integrado y orgánico.
- Pérgolas metálicas bioclimáticas: esta opción resulta más innovadora gracias a su techo móvil, el cual regula la incidencia del sol y, además, drena el agua a través de sus pilares.
- Techados abuhardillados: esta propuesta se asocia especialmente a los áticos, ya que continúan la línea pendiente del techo, aportando un toque <u>rústico</u> y cálido.
- Techados de cadera: este tipo de estructura cuenta con cuatro lados inclinados que se unen en una cresta central. Además, es una opción muy eficaz frente a las inclemencias climáticas gracias a su resistencia al viento.
- Techados de fibras naturales: especialmente típicos en países tropicales donde se emplean fibras y materiales autóctonos, también en zonas como el Mediterráneo se opta por pérgolas elaboradas con cañizo, ramas o incluso paja.
- Techados a dos aguas: una de las opciones más clásicas se caracteriza por sus dos lados inclinados desde el punto central. Este tipo de techado es una opción muy versátil y apropiada para diferentes tipos de clima al permitir que la nieve y el agua de lluvia se deslicen fácilmente (e incluso puedas recolectarla).
- Techado acristalado: una opción muy elegante que, además, deja pasar la luz natural.
 "En este caso, necesita bastante ventilación para evitar el efecto invernadero, a no ser que sea ese efecto el que se busca", añade Tinda's Project.
- Techo con láminas de policarbonato: "el inconveniente de esta opción es que con el paso del tiempo va adquiriendo un tono amarillento".
- Pérgola retráctil o corrediza: "es una opción adaptable a cada momento porque permite controlar la cantidad de luz y sombra que se prefiera".



Techado exterior en proyecto Mataró, de Tinda's Project. © Maria Pujol

Tinda's Project suele apostar por las <u>pérgolas bioclimáticas</u> con techo móvil que permiten regular la incidencia del sol. "También hemos optado alguna vez por utilizar mobiliario de diseño que ya incorpora una protección solar, como las camas balinesas. En uno de nuestros últimos proyectos hemos optado por los tensores de acero para que las plantas trepadoras tengan una guía y soporte para crecer y así vayan creando sombra e intimidad. Y, por último, **el toldo, que es una opción que nunca falla**", finaliza el estudio.